

INTRODUCCIÓN GENERAL A LA BIBLIA: SU COMPOSICIÓN, HISTORIA E INFLUENCIA

1. PANORAMA GENERAL DE LA BIBLIA

1.1 La Biblia en el mundo actual

La Biblia es el libro más vendido y más leído en todo el mundo. Fue el primer libro que se imprimió y actualmente sigue transformando individuos y sociedades. Las Sociedades Bíblicas se esfuerzan por poner la Palabra de Dios en cada lengua y nación. Sin embargo, observemos un porcentaje referencial de la población mundial en cuanto a las religiones: 1) Cristianismo (en todas sus formas): 32.79 %; 2) Islam: 19.6 %; 3) Hinduismo: 13.31 %; 4) Budismo: 5.88 %; 5) Judaísmo: 0.24 %; 6) Otras religiones: 12.85 %; 7) Ateísmo: 2.44 %; 8) Sin religión: 12.53 % (Wikipedia). Solamente el cristianismo (y en parte el judaísmo) lee, medita, y sigue las instrucciones de la Biblia. ¿Todos los “cristianos” (católicos, protestantes, ortodoxos, grupos minoritarios) lo hacen? ¿Qué desafíos nos presentan estas cifras?

1.2 Aclaraciones necesarias

- La Biblia no es un libro de ciencias naturales. Los redactores que escribieron los textos bíblicos expresaron sus ideas religiosas refiriéndose al nivel de cultura y de información de su época.
- La Biblia no es un libro de historia universal. La historia que cubre la Biblia se localiza en un espacio muy restringido: el ambiente del próximo oriente. Toca pequeñas facetas de las relaciones entre el pueblo de Israel y algunos imperios. No nos dice nada de otras civilizaciones contemporáneas: de la India, de China, del Japón, de los imperios africanos o americanos.
- La Biblia no es un libro sistematizado de religión y de moral (Bagot y Dubs).
- La Biblia es un libro que retrata el peregrinaje de fe de hombres y mujeres que buscaron agradar a su Dios. La Biblia es un libro religioso.
- La Biblia es el libro que refleja nuestra humanidad y exalta el poder y la gracia de Dios.
- La Biblia es la historia de la salvación divina, consumada en la muerte y resurrección de Cristo.
- La Biblia es la Palabra de Dios.

1.3 Inspiración de la Biblia

El pasaje clave para hablar de la inspiración de la Biblia es 2 Timoteo 3:16. Pero aquí Pablo se refería únicamente a los escritos del Antiguo Testamento. ¿Cómo se puede aplicar este versículo a los escritos del Nuevo Testamento igualmente? Para contestar esa pregunta debemos darnos cuenta de que la palabra griega γραφή [*grafé*] (“escritura”) era un término técnico de los escritores del Nuevo Testamento y tenía un significado muy especializado, que en cada una de sus apariciones se refiere al texto sagrado. De las 50 veces que aparece γραφή (nota: pueden solicitar la lista de pasajes bíblicos) 48 se refieren al Antiguo Testamento, y en dos vemos que también se llama “Escrituras” a escritos del Nuevo Testamento, junto con los escritos del Antiguo Testamento.

En 2 Pedro 3.15-16 Pedro muestra no solo estar consciente de la existencia de las epístolas de Pablo, sino también una clara disposición a clasificar “todas sus cartas [*ἐν πάσαις ἐπιστολαῖς*] [de Pablo]” con “las demás Escrituras” [*τὰς λοιπὰς γραφὰς*]. Esto es una indicación de que muy temprano en la historia de la Iglesia todas las epístolas de Pablo se consideraron palabras de Dios en el mismo sentido que lo eran los textos del Antiguo Testamento. Similarmente, en 1 Timoteo 5:18 Pablo escribe:

“Pues la Escritura dice: ‘No le pongas bozal al buey mientras esté trillando’, y ‘el trabajador merece que se le pague su salario’”. La primera cita es de Deuteronomio 25:4, pero la segunda no aparece en ninguna parte del Antiguo Testamento. Es más bien una cita de Lucas 10:7. Pablo aquí cita las palabras de Jesús que se hallan en el Evangelio de Lucas, y las llama “Escrituras”.

Estos dos pasajes tomados juntos indican que durante el tiempo en que se escribieron los documentos del Nuevo Testamento había una consciencia de que se estaban haciendo adiciones a esta categoría especial de escritos llamada «Escrituras», los que tenían el carácter de ser palabras de Dios mismo. Así que, una vez que establecemos que los escritos del Nuevo Testamento pertenecen a esta categoría especial de “Escrituras”, tenemos razón para aplicar 2 Timoteo 3:16 también a esos escritos, y decir que tienen también el carácter que Pablo atribuye a “toda la Escritura”: Es “inspirada por Dios”. (Grudem)

1.4 Nombres de la Biblia

A la Biblia se le han dado varios nombres:

1) Sagrada Escritura: Este nombre se remonta a las formas que la versión de los LXX se refería a los libros sagrados: “conforme lo que está escrito en el libro de Moisés” [κατὰ τὴν γραφὴν βιβλίου Μωϋσῆ] (Esd 6:18). Posteriormente, los escritores del Nuevo Testamento adoptaron y adaptaron esa terminología en el desarrollo de su literatura. Entre las formas que utilizaron, se encuentran las siguientes: “Escrituras” [ταῖς γραφαῖς] (Ejm. Mt 21:42; 26:54; Mc 12:10, 24; Lc 24:27, 32; Jn 2:22; Ro 11.2; Ga 3.8); “Escrituras Santas” [ἐν γραφαῖς ἁγίαις] (Ro 1:2); “Escrituras Sagradas” [ἱερὰ γράμματα] (2 Tm 3:15); y “Escritura divinamente inspirada” [γραφὴ θεόπνευστος] (2 Tm 3.16).

2) Biblia: La palabra “Biblia” proviene directamente del idioma griego βιβλία [*biblíā*], que es el plural neutro del singular βιβλίον [*biblíon*], que significa esencialmente “libro”, pero en diminutivo [de βίβλος]. Del griego pasó al latín, *biblia* o *bibliorum*, donde se transformó en singular femenino, y se utilizó para designar un conjunto de libros sagrados, de procedencia tanto judía como cristiana. En 1 Macabeos 12:9 dice claramente: τὰ βιβλία τὰ ἅγια (“los libros santos/sagrados”). De la misma raíz: τὴν ἱερὰν βίβλον (“el libro santo”, 2 Mac 8:23) y ἐν ταῖς βίβλοις... ἐπὶ Ἰερεμῖαν τὸν προφήτην (“en los libros del profeta Jeremías”, Dn 9:2 LXX). “Fue el patriarca de Constantinopla, San Juan Crisóstomo, quien utilizó la palabra Biblia, como nombre propio, por primera vez para referirse a las Sagradas Escrituras” (Pagán).

3) Antiguo y Nuevo Testamento: La palabra “testamento” viene del latín “*testamentum*”, traducido del griego διαθήκη [*diathéke*]. Los traductores de la LXX cuando encontraron la palabra hebrea בְּרִית (*berit*, “pacto, alianza”). Ejemplo: בְּרִיתִי אֲנִי / τὴν διαθήκην μου / “mi pacto” (Ex 19:5). Es así que los cristianos entendieron que había un antiguo pacto (*vetus testamentum*) y un nuevo pacto (*novum testamentum*) en Cristo.

4) Tanak: Desde la perspectiva judía, la Biblia hebrea se conoce como Tanak, que es un acrónimo que une las primeras letras de las palabras Torá (los libros de Moisés, el Pentateuco), Nebiim (o los libros proféticos, anteriores y posteriores), y los Ketuvim (o Escritos, que incluye el resto del AT; es decir, la literatura poética, cronista, sapiencial y apocalíptica) (Pagán).

1.5 Libros de la Biblia según las confesiones cristianas

En cuanto a los libros del Antiguo Testamento no hay consenso entre las confesiones cristianas. El Antiguo Testamento protestante se basa en la Biblia hebrea, mientras que el Antiguo Testamento Ortodoxo y Católico añaden libros de la Biblia griega, más conocida como la LXX (Nota: Esto se

explicará en la siguiente clase). En el siguiente cuadro se puede comparar la cantidad de libros según las diferentes confesiones.

Tanak	Protestantes	Iglesia Católica	Iglesia Ortodoxa
Génesis (Beresshit)	Génesis	Génesis	Génesis
Éxodo (Shemot)	Éxodo	Éxodo	Éxodo
Levítico (Vayikra)	Levítico	Levítico	Levítico
Números (Bamidbar)	Números	Números	Números
Deuteronomio (Devarim)	Deuteronomio	Deuteronomio	Deuteronomio
Josué (Yehoshúa)	Josué	Josué	Josué
Jueces (Shoftim)	Jueces	Jueces	Jueces
Rut	Rut	Rut	Rut
Samuel (Shmuel)	1 Samuel	1 Samuel	1 Samuel
	2 Samuel	2 Samuel	2 Samuel
Reyes (Melajim)	1 Reyes	1 Reyes	1 Reyes
	2 Reyes	2 Reyes	2 Reyes
Crónicas (Divrei Hayamim)	1 Crónicas	1 Crónicas	1 Crónicas
	2 Crónicas	2 Crónicas	2 Crónicas
Esdras y Nehemías	Esdras	Esdras	Esdras
	Nehemías	Nehemías	Nehemías
			3 Esdras
			4 Esdras
		Tobías	Tobías
		Judit	Judit
Ester	Ester (sin añadiduras)	Ester (con añadiduras)	Ester (con añadiduras)
		1 Macabeos	1 Macabeos
		2 Macabeos	2 Macabeos
			3 Macabeos
			4 Macabeos
Job (Iyov)	Job	Job	Job
Salmos (Tehilim)	Salmos	Salmos	Salmos (Salmo 151) (Salmo 152-155)
Proverbios (Mishlei)	Proverbios	Proverbios	Proverbios
Eclesiastés (Qohelet)	Eclesiastés	Eclesiastés (Qohelet)	Eclesiastés (Qohelet)
Cantar de los Cantares (Shir Hashirim)	Cantar de los Cantares	Cantar de los Cantares	Cantar de los Cantares
		Sabiduría	Sabiduría
		Eclesiástico (Sirácides)	Eclesiástico (Sirácides)
			Salmos

			de Salomón
Isaías (Yeshayahu)	Isaías	Isaías	Isaías
Jeremías (Yirmiyahu)	Jeremías	Jeremías	Jeremías
Lamentaciones (Eijá)	Lamentaciones	Lamentaciones	Lamentaciones
		Baruj	Baruj
		Carta de Jeremías	Carta de Jeremías
Ezequiel (Yejezkel)	Ezequiel	Ezequiel	Ezequiel
Daniel	Daniel (sin añadiduras)	Daniel (Susana) (Bel y el Dragón)	Daniel (Susana) (Bel y el Dragón)
Oseas [Hoshea]	Oseas	Oseas	Oseas
Joel (Yoel)	Joel	Joel	Joel
Amós	Amós	Amós	Amós
Abdías (Ovadia)	Abdías	Abdías	Abdías
Jonás (Yona)	Jonás	Jonás	Jonás
Miqueas (Mija)	Miqueas	Miqueas	Miqueas
Nahum	Nahum	Nahum	Nahum
Habacuc (Javakuk)	Habacuc	Habacuc	Habacuc
Sofonías (Tzefania)	Sofonías	Sofonías	Sofonías
Hageo (Jagai)	Hageo	Hageo	Hageo
Zacarías (Zejaria)	Zacarías	Zacarías	Zacarías
Malaquías	Malaquías	Malaquías	Malaquías

El protestantismo y el catolicismo ya tienen definido su canon del Antiguo Testamento, sin embargo en las iglesias ortodoxas es más abierto, aceptando todos los libros de la LXX. Esto también varía según las vertientes de iglesias ortodoxas: griegas, sirias, rusas, etíopes, etc. El canon etíope además añade Jubileos y Enoc.

El principio protestante para aceptar los 39 libros del Antiguo Testamento es que se aceptan únicamente los libros que los judíos consideran inspirados por Dios, y que los apóstoles los citaron como Escritura.

En el Nuevo Testamento hay todos aceptan 27 libros, que se dividen de la siguiente manera:

Evangelios:	Epístolas paulinas:	2 Timoteo	3 Juan
Mateo	Romanos	Tito	Judas
Marcos	1 Corintios	Filemón	
Lucas	2 Corintios		Apocalipsis
Juan	Gálatas	Epístolas universales	Apocalipsis
	Efesios	Hebreos	
Historia de la iglesia naciente:	Filipenses	Santiago	
Hechos de los apóstoles	Colosenses	1 Pedro	
	1 Tesalonicenses	2 Pedro	
	2 Tesalonicenses	1 Juan	
	1 Timoteo	2 Juan	

1.6 Idiomas en que se escribió la Biblia

Los libros de la Biblia hebrea fueron escritos en hebreo, aunque hay algunas secciones menores que se encuentran en arameo (p.ej., dos palabras en Gn 31:47; Jer 10:11; Dn 2:4-7, 28; Esd 4:8-6:18; 7:12-26), lenguas semíticas que provienen del mismo sector noroccidental del Oriente Medio. Lenguas emparentadas como el español, francés, italiano y portugués. Los libros Deuterocanónicos se escribieron tanto en hebreo (p.ej., Sirácide, 1 Macabeos, Baruc, y algunos fragmentos de Ester), como en griego (p.ej., Sabiduría y 2 Macabeos); y además, se conservan algunas copias griegas de posibles previos manuscritos semíticos (p.ej., Tobías, Judit y algunos fragmentos de Daniel) (Pagán).

El Nuevo Testamento fue escrito en el idioma griego, la lengua franca del siglo I. Los autores neotestamentarios usaron el griego *koiné*, griego de la gente común, para comunicar la Palabra de Dios. Aunque usaron el idioma griego su estilo es semítico, por su trasfondo judío. El nivel y calidad de griego varían de autor a autor. La siguiente tabla muestra estas distinciones (Wallace y Steffen):

Griego <i>koiné</i> semítico y vernáculo	Griego <i>koiné</i> de conversación	Griego <i>koiné</i> literario
Apocalipsis Marcos Juan, 1-3 Juan 2 Pedro	Mucho de Pablo Mateo	Hebreos Lucas-Hechos Santiago Epístolas pastorales 1 Pedro Judas

1.7 Autores y materiales usados para la redacción y conservación de la Biblia

Por mucho tiempo se ha enseñado que “la Biblia fue escrita por aproximadamente 40 hombres de diversas procedencias, a través de un período de 1500 años”, y se ha afirmado que muchos de los nombres de libros bíblicos son en honor a su autor. Así tenemos a un Josué que escribió el libro de Josué, un Samuel que escribió los libros de Samuel, o un Isaías que escribió todo el libro de Isaías; o la creencia popular que Moisés escribió todo el Pentateuco. Sin embargo, hoy las ciencias bíblicas afirman que se pueden tener muchos más autores, glosistas, compiladores, y “editores”. Esta información se explicará a lo largo del curso.

No existe ningún manuscrito autógrafo de los escritos bíblicos. Todos han ido desapareciendo bajo la huella del tiempo. Pero tenemos numerosas copias de los mismos. Y para preservar la Palabra de Dios se han usado diversos materiales:

La piedra: En una época muy antigua se escribía sobre piedra, pero pocas letras solamente. Recordemos las famosas tablas de piedra que tuvo que tallar y pulir Moisés (Ex 31:18). Más tarde, al entrar en la tierra prometida, el pueblo de Israel recibió la orden de “alzar piedras brutas y hacer grabar en ellas con caracteres bien claros todas las palabras de la ley” (cf. Dt 27:2-3).

El cuero: En una etapa posterior, los libros bíblicos se escribieron sobre cuero; tal es el caso del famoso rollo de Isaías, encontrado en las cuevas de Qumrán, a orillas del mar Muerto. Tiene una longitud de 6,40 metros.

El papiro: Desde el tercer milenio a. C., los egipcios habían ideado la técnica de fabricación del “papiro”, que es una especie de caña que crecía antiguamente en el Nilo. Se cortaba su núcleo fibroso en láminas estrechas que se ponían unas sobre otras en capas cruzadas, que se pegaban y secaban, con lo que se obtenían unas hojas en las que se podía escribir con tinta. Un evangelio necesitaba un rollo de 10 u 11 metros. Por eso no era posible tener en un solo volumen los cuatro evangelios, o las cartas de Pablo, y mucho menos un Nuevo Testamento completo. En los primeros tiempos de la iglesia, cada libro tenía su propia historia por separado y es poco probable que las comunidades cristianas poseyeran todas ellas una colección completa de lo que hoy llamamos los libros canónicos.

La escritura se disponía en columnas, sin separación entre las palabras, ni puntuación, ni párrafos. El título estaba al final. No había más remedio que hacer las “citas” de memoria. Desde el siglo II d. C., quizá precisamente bajo la influencia cristiana, se empezaron a hacer en Egipto “códices” de papiro, más manejables que los “volúmenes”. Las hojas de papiro se cortaban y se cosían por la mitad, como nuestros libros actuales.

El pergamino: Debe su nombre a la ciudad de Pérgamo, en donde apareció por primera vez en el siglo II d.C. Se fabricaba con pieles de animales: vaca, cabra y sobre todo oveja. No se curtía como el cuero, sino que se le raspaban los pelos, se le blanqueaba con yeso y se le pulía. Muy resistente, era de empleo muy cómodo: se podía escribir por las dos partes y borrar lo escrito. También se hacían con él códices. Fue muy utilizado para los libros bíblicos y siguió siendo el material clásico de escritura hasta finales de la Edad Media.

La vitela: Es una calidad superior de pergamino. Se hace a partir de pieles de animales jóvenes: cordero, cabrito, ternera, preferentemente de animales muertos al nacer. Se empleó sobre todo a partir del siglo XIII para los manuscritos de lujo.

El papel: Inventado en China a comienzos de la era cristiana, el papel se introdujo en Europa en el siglo VIII, pero hasta el descubrimiento de la imprenta se prefirió el pergamino para los textos sagrados. El primer libro impreso que se conoce es una Biblia. Se trata de la Biblia de 42 líneas de Gutenberg, impresa hacia el año 1455, en latín (la Vulgata) (Bagot y Dubs).

1.8 División de capítulos y versículos

Nuestra división actual en capítulos parece que se esbozó en el siglo XI por obra de Lanfranco, consejero de Guillermo el Conquistador. A comienzos del siglo XIII, en París, Esteban Langton, profesor de la Sorbona, futuro arzobispo de Cantorbery, la recogió y la completó. Estableció una división en capítulos más o menos iguales, prototipos de los de nuestras Biblias impresas. La adoptaron los doctores de la universidad de París, consagrando así su valor ante la iglesia. Por el año 1226, los libreros de París la introdujeron en la Biblia latina, la Vulgata, llamada en adelante “biblia parisiense”. Desde ese entonces, esta división se hizo universal. La adoptaron también por su parte los judíos a comienzos del siglo XVI para sus primeras Biblias impresas.

“Los versículos, o divisiones de los capítulos en frases cortas que ofrecen un sentido completo y cierta unidad rítmica, se idearon al principio para suplir a la puntuación”. Esta es la definición que da de ellos el Larousse. Los griegos y los latinos, tanto en prosa como en verso, trazaban una línea para cada versículo, lo cual permitía al mismo tiempo poner ritmo a la voz del lector y calcular más fácilmente el salario del copista. El primer libro bíblico impreso dotado de esta presentación versificada fue naturalmente el de los Salmos. Por ejemplo, así lo hizo el Psalterium quintuplex de Lefèvre d'Étaples, con sus versículos numerados por primera vez, publicado en 1509 en París por Enrique I Estienne.

Robert I Estienne, hijo de Enrique I, honrado con el título prestigioso de impresor del rey para el hebreo, latín y griego, organizó y divulgó el uso de la numeración en versículos de toda la Biblia. Adoptó, para los libros protocanónicos del Antiguo Testamento, la división de Santos Pagnino, que fue un dominico italiano de finales del siglo XV, y que había numerado al margen los versículos de toda la Biblia latina (aunque sin disponerlos en versículos). Esta Biblia de Pagnino apareció por primera vez en Lyon en 1528. Para los deuterocanónicos y para todo el Nuevo Testamento griego, Robert Estienne elaboró personalmente una numeración nueva. Su propio hijo, Enrique II, refiere que se entregó a esta tarea durante un viaje a caballo de París a Lyon. Publicó primero, en 1551, el Nuevo Testamento en griego. Luego, en 1555, publicó la Biblia completa en latín. Los números de los versículos están escritos al margen. En efecto, en todas sus ediciones de biblias y de Nuevos Testamentos, los versículos comienzan la línea; es ésta una particularidad de Robert Estienne, que recogieron luego los pastores de Ginebra y de Basilea. Finalmente, en 1565, Teodoro de Beza inscribió los números de los versículos dentro del propio texto (Bagot y Dubs).

1.9 Geografía relaciona con la Biblia y procesos históricos importantes

La comprensión adecuada de la Biblia requiere un entendimiento básico de contextos físicos y topográficos, sociales, políticos, económicos y religiosos que sirvieron de marco a la historia del pueblo de Dios. El entorno geográfico que fue el contexto histórico de las narraciones de la Biblia hebrea es, principalmente, una pequeña franja de terreno que está enclavada al este del Mar Mediterráneo. Rodeada por los grandes imperios de la antigüedad (Egipto, Asiria, Babilonia, Persia y Roma), una región geopolíticamente estratégica. Muchos autores bíblicos conocían la política nacional e incluso la política internacional.

Los relatos bíblicos recogen eventos realizados en diferentes puntos geográficos del mundo: El norte de África (Egipto), el Este de Asia o Cercano Oriente (Israel, Palestina, Jordania, Líbano, Siria, Irak, Turquía, Irán), Europa (Grecia, Turquía, Chipre, Macedonia, Bulgaria, Italia). Los autores bíblicos y primeros lectores estuvieron en algún punto de ese vasto territorio.

Así mismo es importante conocer los grandes procesos históricos (la sucesión de imperios, sus culturas y políticas) y fechas claves, como: la era patriarcal (2,000-1,500 a.C.), el éxodo (1,400 o 1,200 a. C. ?), caída de Samaria (722 a. C.), caída de Jerusalén (586 a.C.), muerte de Jesús (29 o 30 d.C.), último libro del Nuevo Testamento (aprox. 100 d.C.). Estos datos se profundizarán a lo largo del curso.

Períodos arqueológicos más importantes (basado en Pagán):

100,000 – 12,000 a.C.	Paleolítico: Antigua edad de piedra
12,000 – 7,500 a.C.:	Mesolítico: Media edad de piedra
7,500 - 4,000 a.C.	Calcolítico: Edad de cobre y piedra
4,000 – 3,150 a.C.:	Neolítico: Nueva edad de piedra
3,150 – 2,200 a.C.:	Edad de bronce temprana
2,200 – 1,550 a.C.:	Edad de bronce mediana (Período de los antepasados de Israel)
1,550 – 1,200 a.C.:	Edad de bronce tardía (Período de Moisés y el éxodo)
1,200 – 586 a.C.:	Edad de hierro (Período de conquista y monarquía)
586 – 332 a.C.:	Período persa (Período del retorno del exilio)
332 – 37 a.C.:	Período helenístico (Época de los macabeos)
37 a.C. – 324 d.C.:	Período romano (Época de Jesús y sus discípulos)

1.10 Proceso general en formación de la Biblia

Uno de los temas en que los especialistas bíblicos tienen que lidiar es la cuestión cronológica (a parte de la historia de tradiciones, autores y editores, contexto socio-histórico, estructura literaria, mensaje e intención original y su transcendencia actual). Creo que cada libro, secciones secundarias, y unidades literarias menores, deben ser fechados en tres aspectos:

- 1) La fecha de los eventos (cuándo sucedió esta historia), doctrinas, oráculos (cuándo se dijo esta profecía), y poesías (cuándo se compuso el salmo o proverbio).
- 2) La fecha de redacción de los eventos, doctrinas, oráculos, poesías, y la edición de los mismos.
- 3) La fecha de aceptación de tales escritos como Palabra de Dios y la colección como parte del canon judío y cristiano.

Los dos últimos puntos son temas de mucha discusión en la erudición bíblica y difícil de determinarse. Esto ayuda a conocer cómo es que los autores humanos (hagiógrafos y editores posteriores) recibieron la inspiración y la orden divina para redactar y revisar los eventos, doctrinas, oráculos y poesías; también ayuda a conocer cómo es que la comunidad de fe, paulatinamente fue aceptándolos como de origen divino y autoritativo para cuestiones de doctrina y conducta.

En definitiva esto podría significar, en algunos casos, cortos períodos de tiempo, y en otros quizá hasta varios siglos. Así es como se formó la Biblia. Veamos un ejemplo dentro de las propias Escrituras: Jer 25:1-14 y 29:10 con Dn 9:2-3. Este proceso se continuará explicando en algunas clases posteriores.